

Inmigración extranjera y crisis económica en España.

Foreign migration and economic crisis in Spain.

Fernando Osvaldo ESTEBAN

CONICET-IIGG.UBA

feresteban@yahoo.com

BIBLID [ISSN en trámite (2011) 1, 51-69]

Artículo ubicado en: www.encrucijadas.org

Fecha de recepción: febrero del 2011 || Fecha de aceptación: mayo del 2011

RESUMEN: El artículo describe el impacto de la actual crisis económica en el mercado de trabajo, centrándose en el desempleo de trabajadores inmigrantes y autóctonos. Se analiza la distribución del desempleo entre trabajadores nativos e inmigrantes mediante variables sociodemográficas. Se sostiene que la crisis ha producido una nueva segmentación en el mercado de trabajo.

Palabras clave: Crisis económica; mercado de trabajo, desempleo; segmentación, inmigración.

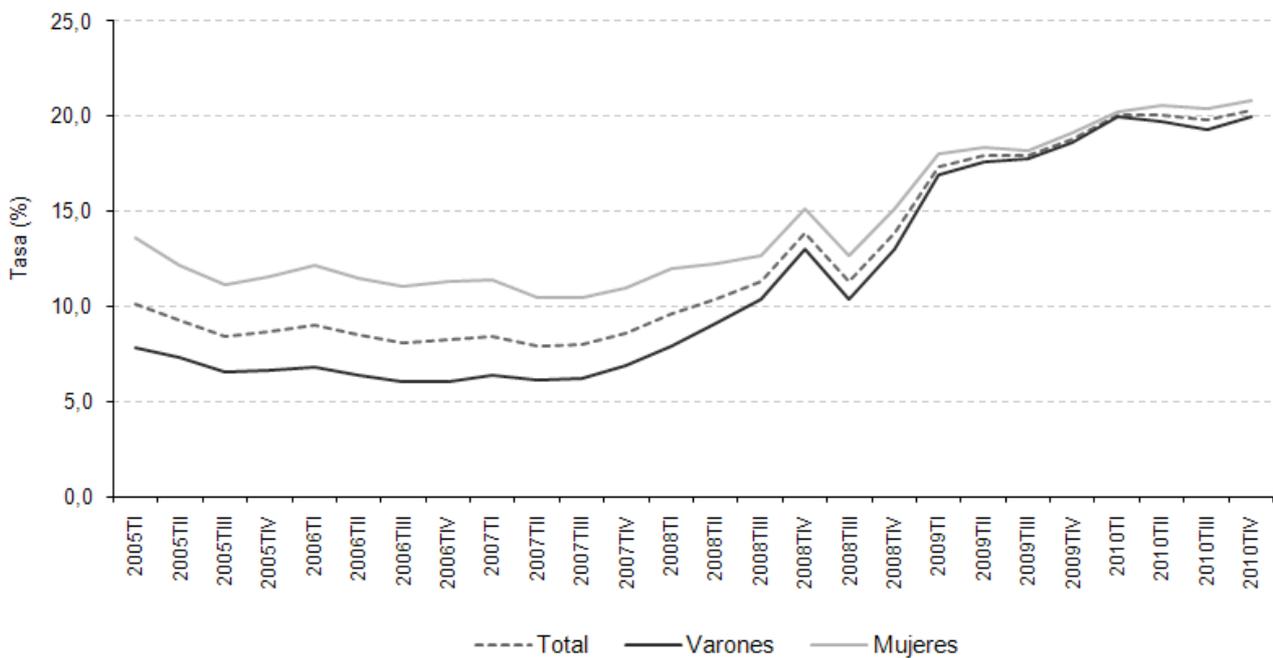
ABSTRACT: This article describes the impact of current economic downturns in the labor market, focusing on unemployment of immigrant and native workers. Socio-demographic variables were used to analyze the native and foreign born workers unemployment. We argue that the crisis has produced a new segmentation in the labor market.

Keywords: economic crisis, labor market, unemployment, segmentation, immigration.

1. Tendencias recientes del desempleo en España: evolución y composición.

Después de tres años de recesión económica, los efectos sobre el mercado de trabajo han sido significativos, destacándose una gran destrucción de empleo y un incremento del paro sin precedentes. Actualmente, si bien la economía está mostrando signos de recuperación, aún débiles y con pronósticos imprevisibles, las consecuencias sobre el mercado de trabajo continúan siendo devastadoras. Por tanto, es lícito hablar en este momento de una crisis de empleo más que de una crisis económica. A continuación se ofrece un estado de la cuestión sobre esta situación, haciendo hincapié en la evolución del desempleo y en algunas características de su composición que contribuirán a comprender mejor cómo se distribuye el peso de esta crisis entre los diferentes grupos sociales, sobre todo entre trabajadores nativos e inmigrantes.

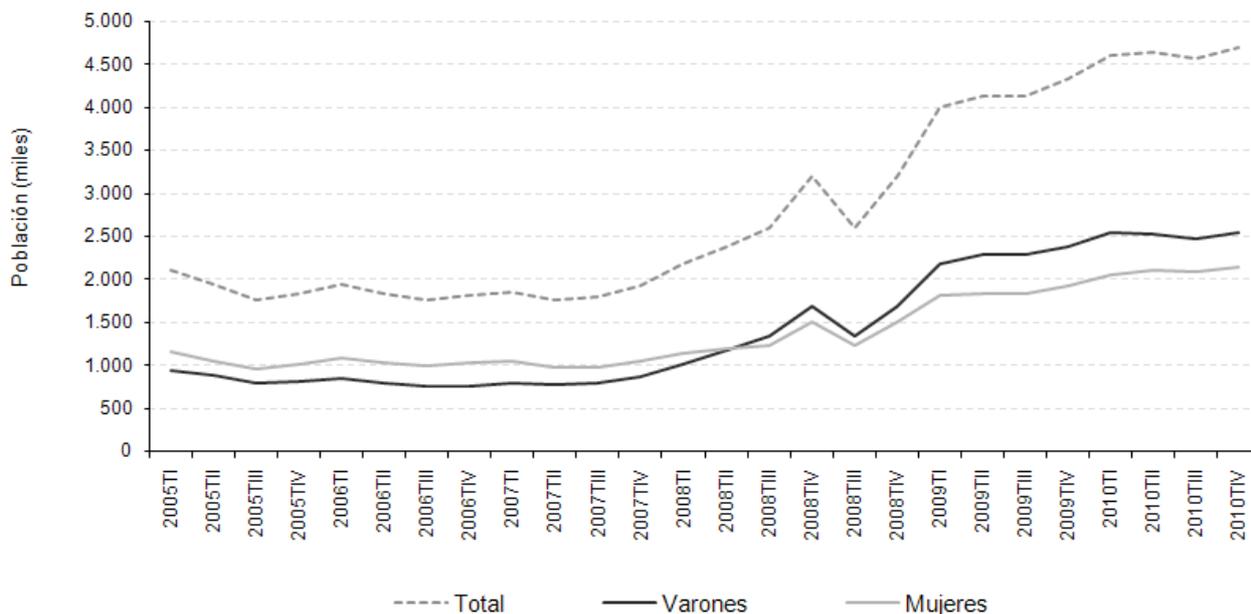
Gráfico 1. Tasa de paro por sexo, 2005TI - 2010TIV.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

Según se puede observar en el Gráfico 1, durante los años 2005 y 2006, y hasta el segundo trimestre de 2007, la tasa de paro se mantuvo entre el 8% y el 9%, lo cual suponía una población en paro que oscilaba entre 1,7 y 1,9 millones de personas (Gráfico 2). A partir de ese momento el desempleo comenzó a crecer. Primero, levemente, durante el segundo semestre de 2007. Luego, en el transcurso 2008, lo hizo de forma más abrupta hasta alcanzar el 13,91% de la PEA en el cuarto trimestre. Así, el año se saldaba con un incremento de cuatro puntos porcentuales en la tasa de paro que, traducidos a valores absolutos, suponía 1.033.700 personas más en situación de desempleo y un total de 3,2 millones de parados.

Gráfico 2. Población parada de 16 y más años por sexo, 2005TI - 2010TIV.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

La primera medición del año 2009 develó que la cifra de parados había superado la barrera de los cuatro millones (4.010.700). La segunda presentó un panorama similar. La tasa de paro había aumentado levemente del 17,36% en el primer trimestre a 17,92% en el segundo, lo que suponía un incremento de 126 mil parados (3,16% más). El último dato de 2009 y el primero de 2010 muestran una tendencia creciente, con un incremento de casi medio millón de parados. Posteriormente, se estabiliza y mantiene constante hasta fin de año. Con todo, 2010 cierra con 4.696.600 desempleados, el 20,3% de la población económicamente activa (PEA).

La evolución del paro ha sido diferente para hombres y mujeres. En el segundo semestre de 2007, cuando comenzó la tendencia creciente del desempleo, los hombres presentaban una tasa de paro de 6,1% y las mujeres de 10,49%. La diferencia entre ambas era de 4,49 puntos porcentuales. En el segundo trimestre de 2010, las tasas de paro habían ascendido a 19,72% y 20,56% respectivamente. Este incremento, medido en puntos porcentuales, fue mayor para los hombres que para las mujeres (13,6 puntos frente a 10,07), y redujo, así, la diferencia entre ambas tasas a 0,84 puntos porcentuales. Expresado sintéticamente y en términos absolutos significó que en julio de 2007 había más mujeres que hombres en el paro (979.000 frente a 780.000), mientras tres años después, el volumen de varones desempleados superaba ampliamente al de mujeres (2.538.000 y 2.107.500 respectivamente).

Los datos develan a primera vista una mayor incidencia del desempleo entre los hombres. No obstante, hay un factor a tener en cuenta: el incremento constante y amplio de la proporción de activas en la población femenina. En la Tabla 1 se observa que en el segundo trimestre de 2005 la tasa de actividad de las mujeres era de 46,49% y la de hombres 68,71%. Cinco años después, en el segundo trimestre de 2010, las tasas eran de 52,19% y 68,37% respectivamente. La tasa de actividad femenina se había incrementado 5,70 puntos porcentuales mientras la masculina se había reducido en 0,34 puntos. Así, la diferencia entre ambas tasas se redujo 6 puntos porcentuales. Traducido a valores absolutos, implicó que

durante este período la población activa masculina se redujo en 664.000 efectivos, mientras la femenina se incrementó en 1.618.000. El efecto del desánimo que embarga a los parados de larga duración y la búsqueda de empleo de mujeres que antes eran inactivas explican, seguramente, gran parte de estas transformaciones de la población activa.

Tabla 1. Tasa de actividad por sexo, 2005TII - 2011TI.

Año y trimestre	Hombres	Mujeres
2011TI	67,43	52,67
2010TII	68,37	52,19
2009TII	68,89	51,55
2008TII	69,64	50,25
2007TII	69,33	48,78
2006TII	69,09	47,93
2005TII	68,71	46,49

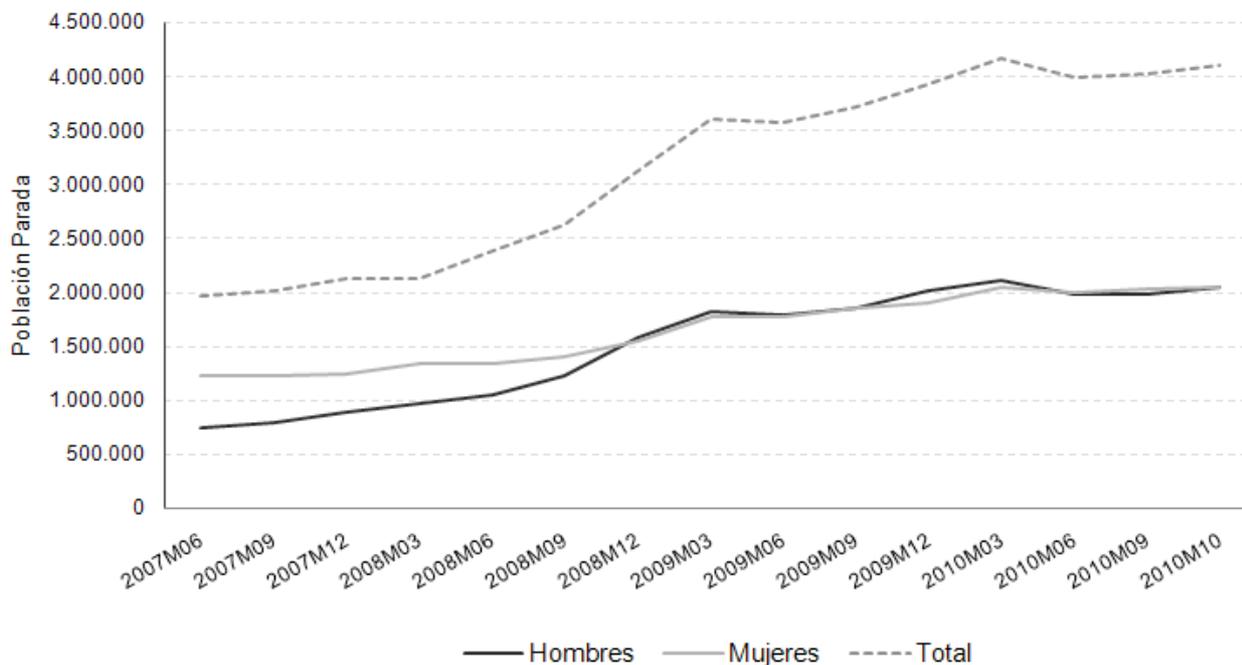
Fuente: EPA (INE).

Si se observa ahora la evolución del paro registrado (Gráfico 3), se aprecia que ha mostrado una tendencia similar al paro estimado, con un aumento constantemente desde junio de 2007 hasta diciembre de 2010, aunque en un volumen algo inferior¹. Durante esta etapa se pasó de 1,9 a 4,1 millones de parados, lo que implicó un aumento de 108,6%, y se pueden distinguir tres velocidades: de junio de 2007 a junio de 2008 con un crecimiento de la población en paro del 21,6%, de julio de 2008 a abril de 2009 cuando crecieron 50%, y de mayo de 2009 en adelante cuando el volumen creció 15% (Véase Tabla A2 del Anexo). En el mismo período, entre junio de 2007 y diciembre de 2010, la EPA estimaba un paro de 1,7 y 4,7 millones, respectivamente, lo que supone un aumento de 167%. Más allá de la distinta naturaleza de las fuentes, el hecho de que haya más personas desempleadas de las que se encuentran registradas en las oficinas de empleo es una situación novedosa que ha traído la crisis. Probablemente, una parte de esta población antes se desempeñaba en la economía sumergida (estudiantes con becas, pensionistas, extranjeros sin permiso de trabajo, etc.).

En los registros oficiales de parados también se aprecian diferencias entre hombres y mujeres. Mientras estos incrementaron el volumen en 1,3 millones (176%), ellas lo hicieron en 823.000, un 67%. De esta manera, las proporciones de unos y otras en el conjunto de parados registrados ha cambiado durante estos años. En junio de 2007 los hombres representaban el 37,8% y las mujeres el 62,2% del conjunto, mientras al finalizar 2010 la proporción de unos y otras prácticamente convergen. Por tanto, aunque el paro registrado haya aumentado en toda la población, el incremento entre los hombres fue notablemente mayor (Véase Tabla 3 del Anexo).

¹La elección del mes de junio de 2007 se debe a que en ese mes se produjo el cambio de tendencia en el volumen de parados registrados por el INEM.

Gráfico 3. Población parada registrada por el INEM (valores absolutos) por sexo, junio de 2007 - diciembre de 2010.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración

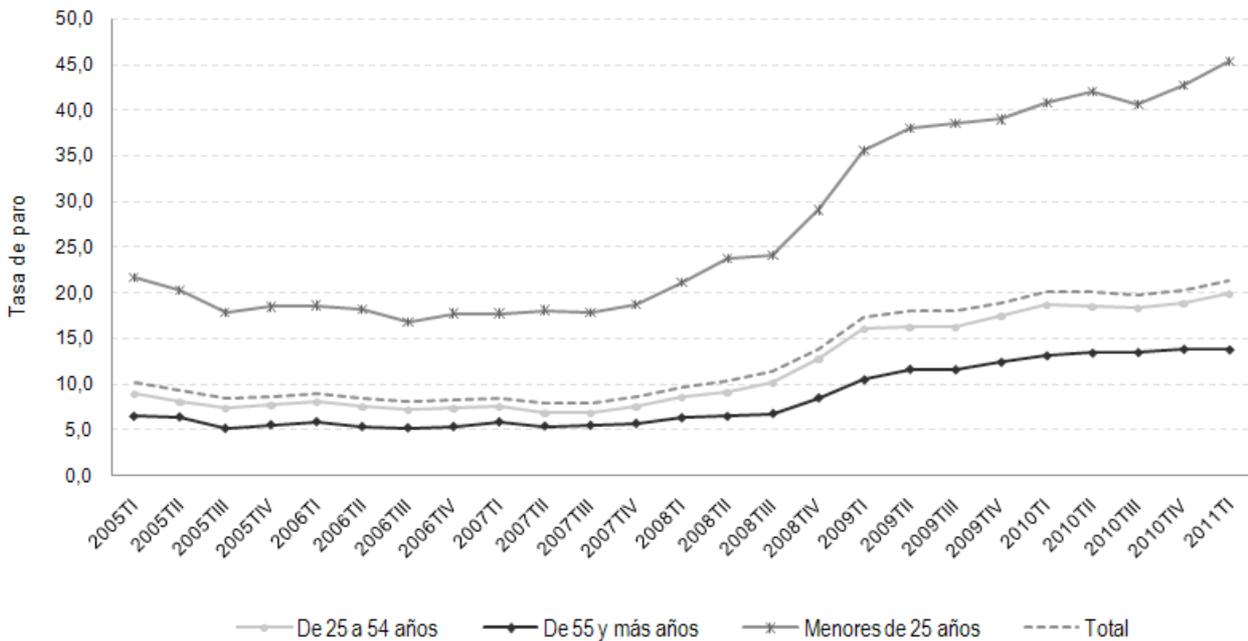
1.2. La composición demográfica del paro.

En primer lugar se analiza la evolución de la tasa de paro según grupos de edad (Gráfico 4). De acuerdo a la medición de la EPA del cuarto trimestre de 2010, la tasa de paro entre los jóvenes menores de 25 años era muy superior a la media de la población (42,8% frente a 20,3%). Sin embargo, no es un elemento nuevo sino una tendencia estructural del mercado de trabajo español, presenta ya en 2005, momento de auge económico.

Lo novedoso es que las personas entre 25 y 54 años y las mayores de 55 años también se han incorporado al paro, sobre todo a partir de 2008. Por tanto, el incremento del paro ocurrido en los tres últimos años tuvo mayor repercusión en la población joven, aunque esta ya presentaba un desempleo más alto que la media de la población, y se aprecia también un aumento significativo del desempleo en la población adulta (mayores y edades intermedias) que está indicando, sin duda, la extensión de la crisis. Puede agregarse que estas tendencias no observan variaciones significativas entre hombres y mujeres (Véase Tabla A3 del Anexo).

En la Tabla 2 se presenta la distribución de parados por sexo y sector económico en 2008, 2009 y 2010. Si se observa el total de parados en cada sector y su evolución, sin duda se apreciará que servicios y construcción son los sectores con mayor volumen de parados, aunque en términos proporcionales, los sectores que más paro han producido en este período han sido la industria y la construcción: 96,4% y 109,0%. En contraste, el volumen de parados en agricultura y servicios aumentó por debajo de la media, 68,9% y 67,5% respectivamente.

Gráfico 4. Tasas de paro por grandes grupos de edad, 2005TI – 2011TI.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

Si se atiende ahora a la distribución por sexo de los parados en los distintos sectores económicos, se aprecia que en estos últimos años el porcentaje de personas paradas aumenta en mayor medida entre el grupo de los hombres para todos los sectores. Este incremento es especialmente elevado en la industria y en la construcción. Aunque el aumento más significativo fue de aquellos que llevan más de un año en paro (289%). En valores absolutos, en cambio, la construcción y los servicios son los sectores en los cuales el volumen de parados ha crecido más, junto a los que llevan más de un año en esa situación. La mano de obra femenina desempleada ha crecido proporcionalmente más en la construcción, los servicios y también entre las que llevan más de un año en paro. En cambio, el volumen de paradas ha sido más pronunciado en los servicios (585.000 en 2008 frente a 827.000 en 2009) y en el grupo con más de un año en desempleo (407.000 frente a 897.000). De nuevo hay que reiterar aquí en un apunte anterior acerca de la necesidad de diferenciar entre la destrucción de empleo (particularmente intensa en el caso del sector de la construcción) y el aumento del desempleo, que ha sido alto en el sector servicios, no tanto por la destrucción de empleo, sino por el aumento de activos derivado de desempleados que buscan nuevo empleo en el sector.

En cuanto al nivel de formación de las personas desempleadas, como era de esperar, se verifica que los hombres y las mujeres con menor nivel educativo son los que poseen las tasas de paro más elevadas. En efecto, según la estimación de 2010, la tasa de paro entre las personas analfabetas era de 44,4%; las que tenían educación primaria 29,7%, educación secundaria (o el segundo ciclo de FP) 19,3%, educación superior 11,4%. Si se compara esta situación con la que existía en 2005, la lógica es la misma: *mayor paro asociado a menores niveles de formación*. La Tabla siguiente donde se presenta el incremento del desempleo para cada categoría educativa entre 2008 y 2010, permite constatar que este ha sido mucho más significativo, tanto para hombres como para mujeres, entre las personas con niveles educativos más bajos (Tabla 3).

Tabla 2. Parados que han trabajado anteriormente por sexo y sector económico del último empleo. Valores absolutos y porcentajes, 2008 – 2010 (resultados anuales).

	Total			Porcentaje sobre el total			Variación
	2010	2009	2008	2010	2009	2008	2008/2010
Ambos sexos							
<i>Total</i>	4277,2	3849,4	2358,9	100,0%	100,0%	100,0%	81,3%
Agricultura	218,9	193,3	132,3	5,1%	5,0%	5,6%	65,5%
Industria	261,6	363,7	211,6	6,1%	9,4%	9,0%	23,6%
Construcción	507,3	670,6	424,4	11,9%	17,4%	18,0%	19,5%
Servicios	1435,9	1432,8	955	33,6%	37,2%	40,5%	50,4%
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	1853,4	1189,1	635,6	43,3%	30,9%	26,9%	191,6%
Varones							
<i>Total</i>	2373,8	2164,9	1218,6	100,0%	100,0%	100,0%	94,8%
Agricultura	133,6	117,8	71	5,6%	5,4%	5,8%	88,2%
Industria	186,9	255,6	140,1	7,9%	11,8%	11,5%	33,4%
Construcción	488,6	647,3	409,5	20,6%	29,9%	33,6%	19,3%
Servicios	608,7	604,5	369,4	25,6%	27,9%	30,3%	64,8%
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	956	539,6	228,6	40,3%	24,9%	18,8%	318,2%
Mujeres							
<i>Total</i>	1903,3	1684,6	1140,3	100,0%	100,0%	100,0%	66,9%
Agricultura	85,3	75,4	61,3	4,5%	4,5%	5,4%	39,2%
Industria	74,7	108,1	71,5	3,9%	6,4%	6,3%	4,5%
Construcción	18,7	23,2	14,9	1,0%	1,4%	1,3%	25,5%
Servicios	827,1	828,3	585,5	43,5%	49,2%	51,3%	41,3%
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	897,5	649,5	407	47,2%	38,6%	35,7%	120,5%

Fuente: EPA (INE).

Tabla 3. Incremento porcentual de parados por nivel de formación alcanzado y sexo, 2008 - 2010 (resultados anuales).

	Total	Analfabeto	E. Primaria	1º E. Secundaria	2º E. Secundaria	E. Superior
<i>Total</i>	142,2%	184,9%	164,4%	153,6%	154,0%	94,4%
Varones	193,1%	280,3%	207,3%	217,8%	213,5%	114,1%
Mujeres	100,4%	109,4%	114,5%	98,8%	113,6%	80,8%

Fuente: EPA (INE).

Si se observa la distribución regional del paro se puede apreciar cómo esta presenta diferencias muy importantes que permiten dividir el mapa de España en 4 zonas (Tabla 4): la primera que reúne las tasas de paro más altas, significativamente por encima de la media nacional, Andalucía y Canarias (alrededor del 28%). Un segundo grupo de regiones cuya tasa también es superior a la media nacional y oscila entre el 20 y el 24% (Ceuta y Melilla, Extremadura, Murcia, Islas Baleares, Comunidad Valenciana y Castilla La Mancha); en tercer lugar se encontraría un conjunto de regiones del centro y norte del país con tasas inferiores a la media, entre 14% y 17%, Asturias, Aragón, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Galicia, La Rioja y Madrid. Por último, Navarra y País Vasco con tasas que rondan el 10% de paro.

Si se especificara las tasas de desempleo de las Comunidades Autónomas de acuerdo al sexo de los parados, se obtendría agrupamientos equivalentes a los mencionados en el apartado anterior. Sin embargo, habría que señalar que las diferencias más significativas entre las tasas de hombres y mujeres se encuentran en Melilla donde la tasa de paro para las mujeres casi duplica la de los hombres. Estos datos reflejan en gran parte las diferencias en niveles de actividad de hombres y mujeres.

Tabla 4. Tasa de paro por sexo y Comunidad Autónoma, 2005 y 2010 (resultados anuales).

	2010			2005		
	<i>Ambos sexos</i>	Varones	Mujeres	<i>Ambos sexos</i>	Varones	Mujeres
<i>Total Nacional</i>	20,06	19,73	20,48	9,16	7,04	12,16
Andalucía	27,97	26,87	29,41	13,85	10,27	19,45
Aragón	14,77	13,87	15,92	5,83	3,92	8,63
Asturias	15,97	15,24	16,83	10,24	8,01	13,4
Baleares, Illes	20,37	20,98	19,62	7,21	5,2	9,92
Canarias	28,7	29,2	28,06	11,72	9,82	14,43
Cantabria	13,87	12,65	15,41	8,51	6,16	11,89
Castilla y León	15,78	14,03	18,07	8,72	5,52	13,55
Castilla - La Mancha	20,99	18,86	24,1	9,16	5,55	15,32
Cataluña	17,75	18,65	16,66	6,95	5,85	8,44
C. Valenciana	23,3	23,37	23,2	8,81	6,76	11,76
Extremadura	23,04	20,31	26,86	15,78	11,55	22,43
Galicia	15,4	14,62	16,31	9,94	7,18	13,51
Madrid	16,08	15,85	16,35	6,8	6,11	7,68
Murcia	23,35	23,68	22,91	8,01	5,78	11,56
Navarra,	11,85	11,43	12,36	5,65	4,25	7,59
País Vasco	10,55	10,07	11,11	7,33	5,66	9,6
Rioja, La	14,27	12,76	16,24	6,18	3,73	9,83
Ceuta	24,12	21,72	28,29	19,67	14,25	29,37
Melilla	23,75	18,16	31,86	13,99	7,99	23,26

Fuente: EPA (INE).

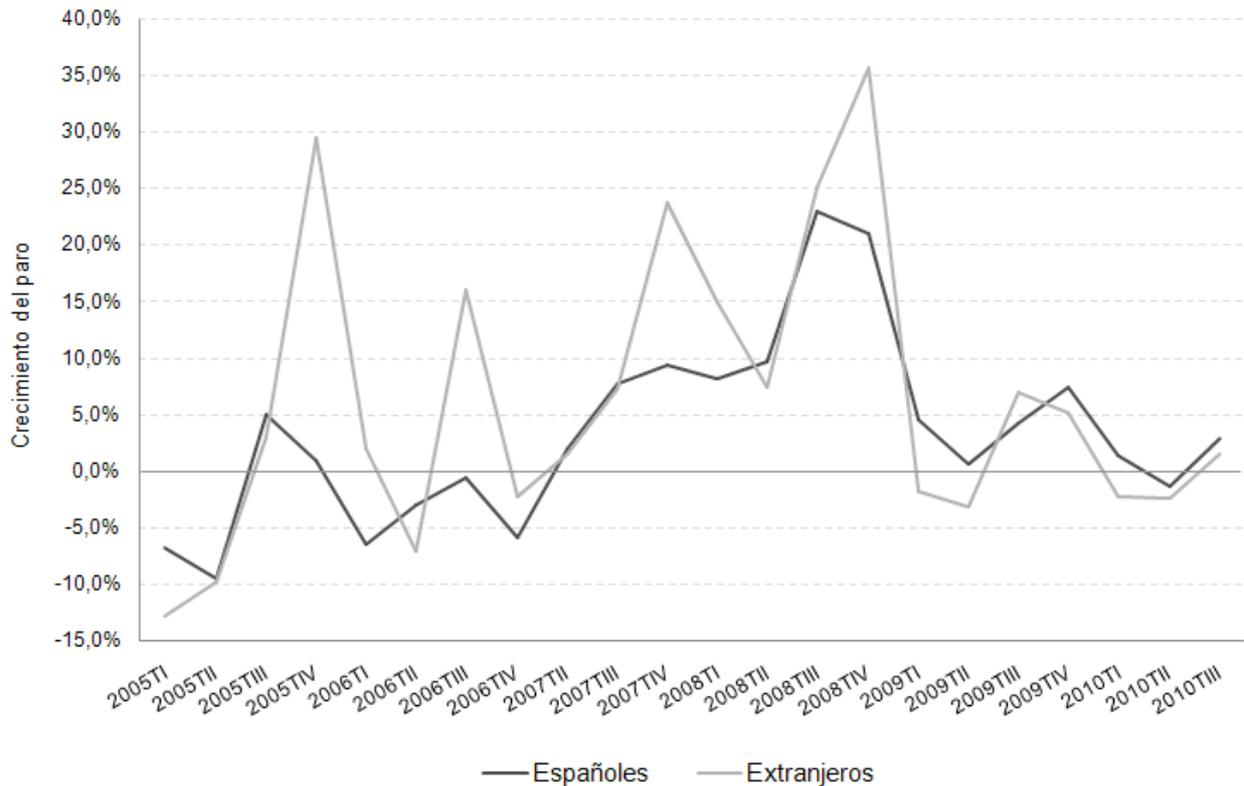
Si se atendiera ahora a la evolución que siguió el paro en las Comunidades desde 2005, través de la diferencia en puntos porcentuales entre la tasa de paro en 2005 y 2010, habría que destacar los incrementos en Andalucía, Baleares, Canarias, Murcia y C. Valenciana (todas por encima de los diez puntos porcentuales). En contraste, los incrementos menores (alrededor de 5 puntos porcentuales) se produjeron en Asturias, Cantabria, Galicia, País Vasco y Ceuta, esta última porque ya partía de tasas elevadas.

2. El desempleo en la población extranjera.

Para comenzar a comparar el crecimiento del paro que ha tenido la población autóctona e inmigrantes se presenta el Gráfico 5. Allí se puede apreciar claramente que el incremento del paro ha sido más acusado entre los inmigrantes y su evolución ha sido más errática. Nótese que este comienza a crecer desde 2006, en el comienzo de la crisis y su repercusión sobre el mercado de trabajo se enfocaba sobre todo en el sector de la construcción. La elevada concentración de inmigrantes en este sector explica que

fueran los más afectados. No obstante, el incremento de desempleados en 2007 fue de 116.000 personas, un volumen incomparablemente menor al que se produjo en 2008: 1.280.900 personas.

Gráfico 5. Evolución del volumen de parados por nacionalidad, 2005-2010.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE)

Este incremento espectacular del número de parados en 2008 se distribuyó de forma que 891.800 (69%) eran españoles y 371.700 (31%) extranjeros. Evidentemente, los autóctonos se vieron afectados por el paro durante ese año aunque, en términos proporcionales a su población activa, seguían siendo los extranjeros los más afectados, algo que se observará a continuación cuando se comparen las tasas de paro. 2009 terminó con un millón de parados más que 2008 (4.326.600 frente a 3.207.900). De ese conjunto, 781.200 eran españoles (75%) y 296.900 extranjeros (25%). Otra vez, como se verá más adelante, fueron los extranjeros los más afectados en términos proporcionales a su población activa.

En cuanto a la distribución por sexo de los parados, se observa en la Tabla 5 que prácticamente la totalidad de los nuevos parados en 2007 eran hombres: 115.400 (98%) frente a 1.500 mujeres (2%). Si bien esta tendencia no presenta grandes diferencias entre españoles y extranjeros, en estos últimos el impacto del paro entre las mujeres fue algo más significativo. En ambos grupos, las mujeres se incorporaron crecientemente al desempleo durante 2008. En ese año, el 37% de los nuevos parados fueron mujeres (470.700), un porcentaje similar, 35%, en el caso de la población extranjera (129.700 mujeres). A pesar de este incremento del paro femenino, el resultado final es un mayor incremento del paro masculino, el cual invierte la tendencia anterior de mayor desempleo femenino. Por tanto, al concluir 2008 había más hombres que mujeres en paro (1.688.900 frente a 1.519.000). Esta situación se daba tanto en

españoles como en extranjeros: entre los primeros las hombres suponían el 51% de la población parada y en los segundo el 57%.

Tabla 5. Evolución del volumen de parados (valores absolutos) por nacionalidad y sexo, 2006-2010 (cuartos trimestres).

	Total*			Española			Extranjera		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
2006TIV	1.810.600	763.800	1.046.800	1.438.700	613.100	825.700	355.300	145.800	209.600
2007TIV	1.927.000	879.199	1.048.300	1.498.400	667.700	830.700	407.700	202.800	204.900
<i>Saldo 2007</i>	116.400	115.399	1.500	59.700	54.600	5.000	52.400	57.000	-4.700
2008TIV	3.207.900	1.688.900	1.519.000	2.390.200	1.227.600	1.162.600	779.400	444.900	334.600
<i>Saldo 2008</i>	1.280.900	809.701	470.700	891.800	559.900	331.900	371.700	242.100	129.700
2009TIV	4.326.600	2.392.600	1.934.000	3.171.400	1.693.800	1.477.600	1.076.300	661.000	415.300
<i>Saldo 2009</i>	1.118.700	703.700	415.000	781.200	466.200	315.000	296.900	216.100	80.700
2010TIV	4.696.600	2.545.200	2.151.400	3.506.200	1.881.400	1.624.700	1.095.300	615.900	479.400
<i>Saldo 2010</i>	370.000	152.600	217.400	334.800	187.600	147.100	19.000	-45.100	64.100

*El total no corresponde con la suma de españoles y extranjeros porque no se han incluidos los parados con doble nacionalidad para facilitar la lectura de los datos.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

En 2009 la situación fue similar. Continuó creciendo el paro masculino en mayor medida que el femenino: 703.700 hombres (63%) frente a 415.000 mujeres (37%). Ello aconteció en los colectivos de españoles y de extranjeros, sólo que entre los autóctonos los hombres supusieron el 60% de los nuevos parados, una proporción apenas inferior a la media, mientras en los extranjeros éstos eran el 73%. Es decir, durante 2009 el paro creció más entre los hombres extranjeros. En suma, en 2009 el conjunto de desempleados españoles se divide entre 1.693.800 hombres (53%) y 1.477.600 mujeres (47%); y el de extranjeros entre 661.000 hombres (61%) y 415.300 mujeres (39%).

La comparación entre ambos colectivos en lo que respecta al incremento del paro debe hacerse en proporción a sus respectivas poblaciones de personas económicamente activas. Por tanto se debe observar qué ha sucedido con las tasas de desempleo. Para ello se presenta en la Tabla 6 la evolución anual de las tasas de paro en España en los últimos cuatro años discriminando a la población española de la extranjera, y a esta última en comunitarios y extracomunitarios. Se percibe claramente que en los tres años anteriores a 2008 se registraron las tasas más bajas de las últimas décadas. Ese año se produjo un incremento extraordinario (de 8,6% a 13,9%), que perduró en 2009 (de 13,9% a 18,8%). Este incremento del desempleo en 2008 no fue igual entre españoles y extranjeros. En los autóctonos la tasa de paro pasó de 7,9% en el cuarto trimestre de 2007 a 12,5% en el mismo trimestre del año siguiente, mientras la de extranjeros pasó de 12,4% al 21,3% en el mismo período. Es decir, la primera subió 4,6 puntos porcentuales y la segunda 8,9 puntos. En 2009 se produjo una situación similar. Los españoles incrementaron la tasa de paro en 4,3 puntos porcentuales (pasaron de 12,5% a 16,8%), mientras los extranjeros lo hicieron en 8,4 puntos (pasaron de 21,3% a 29,7%).

De acuerdo al origen de los extranjeros, se aprecia que los procedentes de la Unión Europea tienen durante todo el período tasas de paro por debajo de la media del conjunto de extranjeros y ésta se hace

más importante a partir de 2008. Mientras en el cuarto trimestre de 2007 la diferencia entre las tasas de desempleo de comunitarios y extracomunitarios era de 1,4 puntos porcentuales (11,4% y 12,8% respectivamente), un año después ascendió a 4,4 puntos (pasó de 18% a 22,6%). En 2009 esa diferencia se amplió significativamente ya que la tasa de desempleo se incrementó menos entre los comunitarios (de 18% a 24%) que entre los extracomunitarios (22,6% a 32,2%). Así la diferencia entre ambas había quedado en 8,2 puntos. Luego, en 2010 se redujo a 3 puntos porcentuales por el incremento del paro entre los comunitarios y el decrecimiento entre los extracomunitarios. Más adelante se profundizará sobre los orígenes nacionales de los extranjeros desempleados.

Tabla 6. Evolución de la tasas de desempleo según nacionalidad y sexo, 2005-2010 (cuartos trimestres).

	Año y trimestre	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	
Total población en España	2005 TIV	8.7	6.6	11.6	
	2006 TIV	8.3	6.1	11.4	
	2007 TIV	8.6	6.8	11.0	
	2008 TIV	13.9	13.0	15.1	
	2009 TIV	18.8	18.6	19.0	
	2010 TIV	20.3	19.9	20.8	
Población española	2005 TIV	8.5	6.5	11.4	
	2006 TIV	7.7	5.7	10.6	
	2007 TIV	7.9	6.1	10.5	
	2008 TIV	12.5	11.3	14.1	
	2009 TIV	16.8	15.9	17.8	
	2010 TIV	18.5	17.8	19.3	
Población extranjera	2005 TIV	10.2	8.2	12.8	
	2006 TIV	12.0	8.8	16.1	
	2007 TIV	12.4	11.2	13.8	
	2008 TIV	21.3	21.9	20.5	
	2009 TIV	29.7	33.1	25.6	
	2010 TIV	30.4	31.9	28.6	
Población extranjera por orígenes	Comunitarios	2005 TIV	8.5	7.9	12.3
		2006 TIV	10.0	7.6	13.7
		2007 TIV	11.4	9.7	13.6
		2008 TIV	18.0	16.9	19.4
		2009 TIV	24.0	25.1	22.6
		2010 TIV	29.0	27.5	30.6
	Extracomunitarios	2005 TIV	10.4	8.53	12.9
		2006 TIV	12.3	9.0	16.3
		2007 TIV	12.8	11.9	13.8
		2008 TIV	22.6	24.0	20.9
		2009 TIV	32.2	36.6	26.7
		2010 TIV	31.0	34.0	27.7

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

Si se atiende ahora a la distribución del paro entre hombres y mujeres, se aprecia que la tasa de desempleo de las mujeres es mayor que la de hombres, a pesar de que haya más hombres parados que mujeres, aunque la diferencia se ha ido reduciendo paulatinamente (pasó de 5 puntos porcentuales en el cuarto trimestre de 2005 a 9 décimas en 2010). Pero este fenómeno ocurre entre las mujeres españolas, ya que entre los extranjeros, por primera vez la tasa de paro de los hombres supera a la de las mujeres. Esta tendencia particular comenzó en el segundo trimestre de 2008 y se incrementó de forma notable

durante 2009; un año antes (julio de 2007) la distribución era similar a la que tenían los ciudadanos españoles. Más adelante se verá que las mujeres inmigrantes han conservado su empleo más que los hombres por los sectores en los que están empleadas. Por ahora, puede concluirse que en la población extranjera, los hombres desempleados superan a las mujeres ya sea en términos absolutos como relativos a la población económicamente activa.

Antes de pasar al tema siguiente vale apuntar matices sobre las diferencias entre hombres y mujeres en extranjeros comunitarios y extracomunitarios. Al concluir 2008, los hombres extranjeros comunitarios todavía tenían tasas de desempleo más bajas que las mujeres (16,9% frente 19,4% respectivamente). Fue durante 2009 cuando se produjo la inversión de las proporciones a favor de estas últimas y en 2010 vuelve otra vez a la situación anterior. En la población de origen extracomunitario, este cambio se produjo ya en 2008 cuando las tasas de desempleo de los hombres fueron superiores en tres puntos porcentuales a la de mujeres (23,99% frente a 20,93% respectivamente). En 2009, el mayor incremento de la tasa de desempleo entre los hombres hizo que esta diferencia se ampliara notablemente (36,6%, hombres, frente a 26,7%, mujeres); en 2010 continúa esta diferencia pero de forma más moderada. De este modo, la tasa de paro de hombres extracomunitarios más que duplica la de españoles. En suma, el desempleo afectó primero, y más considerablemente, a los hombres extracomunitarios.

Ahora bien, el grueso de parados extracomunitarios está constituido por personas oriundas de Latinoamérica y el Magreb (sobre todo marroquíes). Investigaciones basadas en microdatos de la EPA (Pajares, 2009), comprobaron que, en términos absolutos, ciudadanos procedentes de estas regiones eran quienes más nuevos parados aportaron junto con europeos del este. En concreto, fueron las tres nacionalidades con mayor población trabajadora (rumanos, ecuatorianos y marroquíes), y de las tres, el colectivo marroquí, quienes tenían un mayor número de parados antes de que se desatara la crisis en el empleo. En 2008 fueron los que sumaron una mayor cantidad de nuevos parados que procedían principalmente de la pérdida de ocupados, y no del aumento de población activa, como ha ocurrido con otros colectivos, especialmente el rumano². Ese año, la tasa de desempleo de los marroquíes ya se había situado en 35%, unos 15 puntos por encima de la de los otros colectivos mayoritarios, y 14 puntos por encima de la media de la población extranjera. Entrevistas a informantes claves le han permitido comprobar al autor que los marroquíes se vieron muy afectados desde el inicio de la crisis debido a su concentración en la construcción y porque entre sus trabajadores predominan perfiles con muy baja cualificación lo cual hacía difícil su recolocación en otras ocupaciones.

Como se ha dicho antes, los trabajadores rumanos y ecuatorianos fueron de los que sumaron más desempleados durante 2008. Los rumanos presentaron la particularidad, frente a otros colectivos de extranjeros, de que ha crecido de forma significativa su número de ocupados. Así, el incremento de parados está vinculado al de la población activa. En cambio, los 59.000 nuevos parados ecuatorianos se deben no solo al incremento de personas activas, sino a la pérdida de 29.000 ocupados durante 2008. En el

² La suma de nuevos activos ha sido una estrategia puesta en marcha en muchos núcleos familiares extranjeros para paliar la pérdida del empleo del cabeza de familia. Esta estrategia se verifica a través del crecimiento de las tasas de actividad tanto de españoles como de extranjeros. Sólo que en el caso de los españoles, el incremento de la tasa de actividad sólo se da en mujeres, mientras en el de extranjeros, se da también en hombres y es un incremento mayor que el de los españoles. Es decir, personas mayores de 16 años se han volcado al mercado de trabajo seguramente como una forma de paliar la pérdida del empleo de uno de los miembros de la familia. Sostiene Pajares (2009:53) que en esta situación se encuentran mujeres reagrupadas, especialmente de determinados colectivos (magrebíes por ejemplo) que antes de la crisis no optaban por trabajar pero ahora lo están haciendo. Seguramente, promovidas por la pérdida del trabajo de sus parejas en el sector de la construcción.

conjunto de latinoamericanos, a este colectivo le siguen en volumen de parados durante ese mismo año, colombianos y bolivianos. Cabe destacar que fue precisamente durante 2008 cuando el desempleo comenzó a afectar a los colectivos latinoamericanos, a diferencia de marroquíes y rumanos que fueron afectados ya desde 2007 (Pajares, 2009).

Los trabajadores bolivianos, a diferencia de los ecuatorianos, colombianos y argentinos, por nombrar las nacionalidades más numerosas entre los inmigrados desde Latinoamérica, tienen una mayor proporción de población irregular. Este colectivo, junto a paraguayos, hondureños, brasileños y nicaragüenses son los de más reciente inmigración y por este motivo no se beneficiaron del último gran proceso extraordinario de regularización de 2005³. Además, es un colectivo concentrado en el sector de la construcción, por tanto, muchos hombres han perdido su empleo. Ambas circunstancias han hecho de que tengan menos opciones para hacer frente al desempleo.

En cuanto a la distribución del paro entre sectores (Tabla 7), se observa que el último empleo de la mayor parte de los trabajadores inmigrantes en paro fue en el sector servicios (325.100); igual que ha sucedido con los trabajadores españoles (1.049.100). El mayor peso de este sector entre los parados no es novedad, sino que está en relación con la mayor cantidad de población activa que reúne desde hace décadas (en torno al 65% del total en los últimos dos años). La construcción también tiene un peso importante, y proporcionalmente es aún más importante entre los extranjeros, dada la concentración que presentan en este sector (127.000 parados de un total de 587.800 activos). La agricultura y la industria presentan volúmenes de extranjeros desempleados mucho menores que los anteriores, 75.800 y 45.200 respectivamente, aunque en relación a los activos el impacto del paro en la agricultura también fue significativo: 29%.

En cuanto al origen de los desempleados, de acuerdo a su concentración en determinados "nichos" ocupacionales, en pocas palabras se puede decir que los comunitarios se concentran en la construcción y los servicios, seguramente por el peso del colectivo rumano en el primer sector y de los países de la Europa-15 en el segundo. En el caso de los europeos no comunitarios, el gran volumen de desempleados en la construcción se debe al colectivo ucraniano. En cambio, los latinoamericanos en paro se concentran en el sector servicios y en menor medida en la construcción. Por último la categoría "resto del mundo" agrupa mayoritariamente a marroquíes y presenta una elevada cantidad de parados en la construcción y los servicios.

Así como la crisis que había comenzado en la construcción y se extendió luego a los demás sectores económicos, el desempleo se extendió desde ocupaciones menos cualificadas a otras más cualificadas. Como sostiene Pajares (2009: 62), en 2007 el paro había crecido entre los trabajadores extranjeros menos cualificados, sin embargo en 2008 también creció entre los trabajadores cualificados de la industria y la construcción. Esta distribución que se distribuía por mitades, encuentra diferencias notables si se verifica por sexo ya que fueron hombres los que en mayor medida perdieron empleos cualificados. Y ello fue así debido a que las mujeres extranjeras se encuentran concentradas en ocupaciones poco, o nada cualificadas. Hay que remarcar que en el caso de los extranjeros cualificados que perdieron sus empleos, se

3 Los grupos nacionales con mayor índice de irregularidad son los de llegada más reciente a España: paraguayos y hondureños (más del 70%), bolivianos y brasileños (más del 60%); pero también resultan significativas las cifras que afectan a chilenos, mexicanos, venezolanos, uruguayos (en torno al 40%) y argentinos (31%). En cambio, la irregularidad está poco extendida entre los inmigrantes de Ecuador, Perú, Colombia y República Dominicana (menos del 10%) (Actis, 2009).

trató de personas inmigradas desde hace bastante tiempo (*Op. Cit*). Ello indica que, incluso en trabajadores extranjeros que hayan experimentado cierta movilidad ocupacional, “el factor étnico” continúa influyendo en la vida laboral. “Serían los últimos entre los primeros”.

Tabla 7. Población desempleada (en miles) por nacionalidad y sector económico, 2010 TIV.

	<i>Total</i>	Española	Doble nacionalidad	Extranjera: Total	Extranjera: Unión Europea	Extranjera: Resto Europa	Extranjera: América Latina	Extranjera: Resto del mundo y apátrida
<i>Total</i>	4696,6	3506,2	95,1	1095,3	319,2	40,9	401,7	333,5
Agricultura	209,1	131,9	1,3	75,8	17,8	1,5	17,4	39,1
Industria	231,8	183	3,6	45,2	14,8	2,3	20,7	7,5
Construcción	439,1	303,9	8,3	127	44,6	2	50,2	30,2
Servicios	1410,7	1049,1	36,5	325,1	97,9	14,4	150,9	61,9

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

Se sabe que los inmigrantes económicamente activos se distribuyen de acuerdo a su nivel de formación de manera diferente a los autóctonos. La proporción de los que solo tiene educación primaria es mayor entre los extranjeros, en el nivel medio éstos tienen un porcentaje menor en la primera etapa y mayor en la segunda; y en lo que respecta a educación superior y estudios de doctorado, los autóctonos prácticamente los duplican.

En cuanto a impacto del desempleo en esta población de acuerdo a su nivel educativo alcanzado, los datos del cuarto trimestre de la EPA confirman una situación similar a la que se encuentra en el conjunto de los desempleados y que ya se ha expuesto en un apartado anterior: las tasas disminuyen a medida que aumenta el nivel educativo: 43% para analfabetos, 38% para los que tienen educación primaria, 33% para los de primera etapa de la educación secundaria, 28% para la segunda y 23% para los que han alcanzado estudios superiores, excepto doctorado (Tabla 8).

Tabla 8. Población extranjera, activa, ocupada, parada (en miles) y tasa de desempleo, según nivel educativo alcanzado. 2009TIII

	Activos	Ocupados	Desempleados	Tasa de Desempleo (%)
<i>Total*</i>	3603,4	2508,1	1095,3	30,40
Analfabetos	65,5	36,9	28,6	43,66
E. primaria	709,2	440,4	268,8	37,90
E. secundaria primera etapa	813,8	540,8	273	33,55
E. secundaria segunda etapa	1227	877,9	349,1	28,45
E. superior, excepto doctorado	774,1	598,5	175,6	22,68

* Para facilitar la lectura, hay categorías que no se han tenido en cuenta (ej. Doctorado), por ello el total no es igual a la suma de las categorías.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

No obstante, hay que remarcar que este descenso es más acentuado en el caso de los españoles. Es decir, en los niveles educativos más altos los autóctonos tienen una presencia proporcional en el desempleo menor que los extranjeros: 17,6% frente a 28,4% en la segunda etapa de la educación se-

cundaria; 10,3% frente a 22,7% en la educación superior. En la Tabla 9 se resume esta información para facilitar la lectura de los datos.

Tabla 9. Tasas de desempleo por nacionalidad y nivel educativo, 2010TIV.

	Total	Españoles	Extranjeros
<i>Total</i>	20.3	18.3	30.4
Analfabetos	43.0	42.3	43.6
E. primaria	30.0	27.6	38.0
E. secundaria primera etapa	25.7	24.5	33.5
E. secundaria segunda etapa	20.2	17.6	28.4
E. superior	11.7	10.3	22.7

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA (INE).

3. Síntesis prospectiva

Si bien en el segundo trimestre de 2007 comenzó a crecer el desempleo, fue durante el año 2008 cuando se aceleró la destrucción de empleo que ha caracterizado también el 2009. En 2010 la "tormenta ha cesado", pero "los despojos del naufragio" siguen allí: más de 4,6 millones de parados, de los cuales casi la mitad lleva más de un año en esa situación. Hasta el momento, la reforma laboral que llevó a cabo el gobierno no ha supuesto una solución al problema y las perspectivas de crecimiento económico para 2011 no auguran una recuperación del empleo.

Como se ha visto a partir de distintos indicadores, los trabajadores extranjeros se encuentran entre los sectores sociales que más están padeciendo esta crisis. Si bien las formas de segmentación del mercado de trabajo español han continuado vigentes desde la anterior crisis económica (1993-1994), ésta aporta una novedad: el mayor peso del ajuste en el mercado de trabajo se ha descargado sobre los trabajadores extranjeros. La debilidad que había caracterizado a determinados segmentos del mercado de trabajo se ha desplazado ahora hacia este colectivo. Los "nuevos pobres" de la estructura social española.

Este escenario está mostrando algunas consecuencias sobre los flujos migratorios. En primer lugar, si el crecimiento económico y del empleo que habían sido la principal causa endógena de la inmigración extranjera hacia España desde mediados de los '90 han desaparecido, es lógico que la migración disminuya drásticamente, como ha venido sucediendo (en 2010 la población extranjera presentó la tasa de crecimiento más baja de las últimas décadas: -0,3%). Previsiblemente, por efecto de las redes sociales los movimientos migratorios suelen continuar, a pesar de que hayan desaparecido las causas que los originaron.

La segunda consecuencia sobre los flujos migratorios que está teniendo la crisis es el retorno de los inmigrantes ya asentados. Cuando el Gobierno percibió el incremento del paro entre los extranjeros puso en marcha el Programa de Retorno para Desempleados con Derecho a Prestación. Con una amplia difusión publicitaria y mediática, este programa tuvo escasos resultados (regresaron menos de 9 mil trabajadores y 1,5 mil familiares, eso supone menos del 1% de la población inmigrante). Un diagnóstico apresurado, como en este caso, induce a pensar que este programa tuvo más de política electoral que de política social.

En todo caso, el magro resultado obtenido por las políticas de retorno voluntario incentivadas por el gobierno español no debe extrañarnos. Tal y como señala la OECD (2009) en el *International Migration Report*, el análisis del comportamiento de la población emigrante en un determinado mercado de trabajo, y en particular la decisión relativa a la permanencia en el país de destino o retorno al país de origen no está directamente relacionada con las políticas de retorno. En otras palabras, los planes de retorno puestos en práctica tanto por los países de destino como los de origen han dado pocos resultados en general, independientemente de las características de éstos o de las condiciones de los países de destino. Así pues, aunque las condiciones económicas en el país de origen sean una variable a tener en cuenta, hay otras variables de carácter individual que parecen ejercer un efecto más importante en la probabilidad de permanecer o retornar como serían el grado de cualificación, las redes sociales en las que se inserta en el país receptor, sus condiciones familiares etc.

Pero como suele suceder, "la realidad supera a la ficción". El retorno de inmigrantes más significativo se produjo por cauces informales, fuera de programas específicos. Son parte de las estrategias que llevan a cabo las familias para hacer frente a la crisis. Según se desprende de algunos estudios (Pajares, 2009) y de los medios de comunicación, los colectivos que más retornados presentan son los latinoamericanos y los rumanos. Los primeros, porque entre ellos hay inmigrados recientes, muchos aún "sin papeles", que no tuvieron tiempo suficiente para asentarse en España. No obstante, la endémica inestabilidad de sus países de origen invita a valorar la decisión con una perspectiva a más largo plazo. Los rumanos, en cambio, tienen libre circulación por países de la Unión y son atraídos por el crecimiento económico y las políticas de retorno del gobierno. Sin embargo, la crisis que afectó Rumanía en 2008 previsiblemente tendrá efectos desalentadores para muchos potenciales retornados.

Finalmente, el volumen de parados es ahora el principal problema a resolver si no se quiere que la fractura social se traduzca también en fractura étnica. Los discursos electorales de los principales partidos políticos se centran, sin duda, en ellos. Pero como se ha dicho en otra oportunidad (Esteban *et al.*, 2009), de este modo se pone en segundo plano el verdadero problema: cómo crear empleo y qué tipo de empleo se quiere crear. Por tanto, el balón está ahora en el tejado de la política económica, "un campo en el que todos somos extranjeros", porque es una política con actores y coordenadas globales.

4. Bibliografía

ACTIS, Walter. 2009. "Imigrantes da América Latina em Espanha: uma visão de conjunto". *Revista Migrações*, nº 5, pp. 63-86.

ESTEBAN, Fernando; Antonio MARTÍN ARTILES; Faustino MIGUÉLEZ; Óscar MOLINA ROMO; Albert RECIO. 2009. "Crisi i Desocupació. Quines Polítiques?". Pp. 37-53 en *Societat Catalana 2009*, coordinado por M. Subirats. Barcelona: IEC (Institut d'Estudis Catalans. Associació Catalana de Sociologia.

OECD. 2009. "International Migration and the Economic Crisis: Understanding the Links and Shaping Policy Responses", *International Migration Outlook*, pp. 12-76.

PAJARES, Miguel. 2009. *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración / Observatorio permanente de la inmigración.

Anexos

Tabla A1. Tasa de paro y población parada por sexo, 2005TI – 2010TIV.

Año y trimestre	Tasa (%)			Población (miles)		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
2005TI	10,19	7,77	13,64	2099	940,9	1158,1
2005TII	9,33	7,29	12,22	1944,7	890,1	1054,6
2005TIII	8,42	6,49	11,19	1765	799,2	965,8
2005TIV	8,7	6,64	11,61	1841,3	821,2	1020,1
2006TI	9,07	6,81	12,22	1935,8	846,4	1089,4
2006TII	8,53	6,36	11,53	1837	795,5	1041,5
2006TIII	8,15	6,02	11,11	1765	760,3	1004,8
2006TIV	8,3	6,06	11,36	1810,6	763,8	1046,9
2007TI	8,47	6,32	11,39	1856,1	800,1	1056
2007TII	7,95	6,1	10,49	1760	780,6	979,3
2007TIII	8,03	6,21	10,53	1791,9	800,9	991
2007TIV	8,6	6,83	11	1927,6	879,2	1048,3
2008TI	9,63	7,87	11,99	2174,2	1018,6	1155,6
2008TII	10,44	9,07	12,28	2381,5	1182,9	1198,6
2008TIII	11,33	10,32	12,66	2598,8	1353,6	1245,2
2008TIV	13,91	12,96	15,14	3207,9	1688,8	1519
2008TIII	11,33	10,32	12,66	2598,8	1353,6	1245,2
2008TIV	13,91	12,96	15,14	3207,9	1688,8	1519
2009TI	17,36	16,86	18,01	4010,7	2195,8	1814,9
2009TII	17,92	17,62	18,31	4137,5	2289,1	1848,4
2009TIII	17,93	17,75	18,16	4.123,30	2.290,90	1.832,50
2009TIV	18,83	18,64	19,07	4.326,50	2.392,50	1.934,00
2010TI	20,05	19,96	20,16	4.612,70	2.553,70	2.059,00
2010TII	20,09	19,72	20,56	4.645,50	2.538,00	2.107,50
2010TIII	19,79	19,29	20,4	4.574,70	2.480,20	2.094,60
2010TIV	20,33	19,95	20,79	4.696,60	2.545,20	2.151,40

Fuente: EPA (INE).

Tabla A2. Población parada registrada por el INEM, por sexo. Junio del 2007 - diciembre del 2010.

Año y mes	TOTAL	Hombres	Mujeres	% Hombres	% Mujeres
2007M06	1.965.869	742.690	1.223.179	37,8	62,2
2007M09	2.017.363	787.351	1.230.012	39,0	61,0
2007M12	2.129.547	885.139	1.244.408	41,6	58,4
2008M03	2.130.975	968.485	1.332.490	42,1	57,9
2008M06	2.390.424	1.051.418	1.339.006	44,0	56,0
2008M09	2.625.368	1.218.732	1.406.636	46,4	53,6
2008M12	3.128.963	1.576.467	1.552.496	50,4	49,6
2009M03	3.605.402	1.821.150	1.784.252	50,5	49,5
2009M06	3.564.889	1.783.180	1.781.709	50,0	50,0
2009M09	3.709.447	1.851.361	1.858.086	50,0	50,0
2009M12	3.923.603	2.012.536	1.911.067	51,3	48,7
2010M03	4.166.613	2.113.565	2.053.048	50,7	49,3
2010M06	3.982.368	1.978.301	2.004.067	49,6	50,4
2010M09	4.017.763	1.984.933	2.032.830	49,6	50,4
2010M10	4.100.073	2.053.188	2.046.885	49,6	50,4
2007M06 - 2010M12	2.134.204	1.310.498	823.706		
%	108,56	176,45	67,34		

Fuente: *Ministerio de Trabajo e Inmigración.*

Tabla A3. Tasas de paro por grandes grupos de edad, 2005TI – 2010TIV.

Año y trimestre	Total	Menores de 25 años	De 25 y más años	De 16 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 54 años	De 55 y más años
2005TI	10,19	21,78	8,64	31,11	19,36	8,93	6,46
2005TII	9,33	20,4	7,83	31,19	17,35	8,03	6,4
2005TIII	8,42	17,98	7,07	26,84	15,37	7,34	5,14
2005TIV	8,7	18,57	7,41	27,7	16,15	7,67	5,54
2006TI	9,07	18,73	7,83	29,41	15,96	8,11	5,88
2006TII	8,53	18,23	7,27	31,1	14,64	7,54	5,34
2006TIII	8,15	16,92	6,97	24,86	14,5	7,22	5,21
2006TIV	8,3	17,84	7,1	31,13	14,19	7,35	5,34
2007TI	8,47	17,83	7,33	27,45	15,23	7,53	5,86
2007TII	7,95	18,19	6,69	29,13	14,93	6,87	5,4
2007TIII	8,03	17,95	6,75	27,14	15,07	6,93	5,47
2007TIV	8,6	18,8	7,39	31,34	15,3	7,63	5,68
2008TI	9,63	21,28	8,28	32,89	17,99	8,56	6,3
2008TII	10,44	23,89	8,86	41,13	18,88	9,2	6,45
2008TIII	11,33	24,23	9,73	38,3	19,91	10,15	6,78
2008TIV	13,91	29,16	12,18	45,79	24,79	12,71	8,49
2009TI	17,36	35,66	15,37	54,47	30,74	16,08	10,47
2009TII	17,92	38,15	15,75	56,31	33,37	16,35	11,63
2009TIII	17,93	38,61	15,64	53,37	34,65	16,23	11,57
2009TIV	18,83	39,07	16,81	57,58	34,97	17,45	12,39
2010TI	20,05	40,93	18,02	59,79	36,52	18,73	13,1
2010TII	20,09	42,06	17,93	62,3	37,06	18,59	13,41
2010TIII	19,79	40,73	17,68	59,93	36,18	18,31	13,46
2010TIV	20,33	42,8	18,24	63,83	38,38	18,9	13,82

Fuente: EPA (INE).